

Panorama económico en China

Luis Cacho Quesada*

En los últimos años, en los que la economía de los principales países OCDE ha presentado un comportamiento mediocre, nos hemos acostumbrado a recibir un flujo constante de datos positivos sobre la evolución económica china. Lo cierto es que los milagros económicos absolutos no existen y que todo proceso de crecimiento económico, especialmente si se produce al ritmo del caso chino, no está exento de tensiones y sobresaltos. China, según los datos recientes, tampoco sería una excepción, pues presenta claros signos de recalentamiento debido a un proceso de inversión excesiva así como otro tipo de desajustes económicos de carácter estructural.

Esto no invalida en absoluto la virtualidad del conjunto de la evolución económica y del sorprendente proceso de transformación económica y social que se está produciendo en este complejo país. Si acaso, introduce una llamada de atención y unas necesarias dosis de realismo en un momento en el que las expectativas y los pronósticos pecan de un exceso de optimismo. Subraya igualmente la necesidad de modificar el modelo de crecimiento hacia bases más sostenibles y lo impostergable de las necesarias y consiguientes reformas estructurales.

Palabras clave: desarrollo económico, desequilibrio regional, crecimiento económico, China.

Clasificación JEL: O53.

1. Evolución económica reciente

La evolución económica china durante los últimos años y, de forma especial, desde la crisis asiática del 97, ofrece un comportamiento muy positivo en la práctica totalidad de los parámetros, especialmente en los relativos a la evolución del crecimiento y del sector exterior.

El Cuadro 1 ofrece una visión del dinamismo de la economía china en un con-

texto macroeconómico razonablemente equilibrado. La veracidad de las estadísticas chinas siempre ha sido objeto de discusión, pero la creciente colaboración con el FMI y la propia labor de auto depuración del Buró Nacional de Estadística les otorga un aceptable nivel de fiabilidad, si bien todavía presentan deficiencias en lo que se refiere a los datos de empleo y cuentas públicas. En sustancia, lo que presentan los datos económicos es un proceso de crecimiento económico rápido que se ha apoyado en gran medida sobre la evolución del sector exterior y la inver-

* Consejero Económico y Comercial de España en Pekín.



PAÍSES

CUADRO 1 PRINCIPALES MAGNITUDES MACROECONÓMICAS (Variación interanual en porcentaje salvo indicación en contrario)							
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Q12004
PIB (precios constantes)	7,8	7,1	8	7,3	8	9,1	9,7
Exportaciones de bienes	0,6	6,1	27,8	6,8	22,3	34,6	34,1
Importaciones de bienes	-1,5	18,2	35,8	8,2	21,2	39,9	42,3
Paro urbano registrado	3,1	3,1	3,1	3,6	4	4,2	4,3
IPC (%)	-0,8	-1,4	0,4	0,7	-0,8	1,2	2,8
Déficit como porcentaje del PIB	2,1	2,8	2,8	2,7	3	2,5	N/D
Reservas (* 1.000 millones USD)	144,5	154,7	165,6	212,2	286,4	403,3	439,8
Deuda Externa (* 1.000 millones USD)	146,0	151,8	145,7	170,1	177,2	196,8 (c)	
Inversión extranjera (* 1.000 millones USD)	58,5	52,7	40,7	46,8	52,7	53,5	14,1

(c): Estimaciones.
Fuente: Buró Nacional de Estadística. The Economist Intelligence Unit.

sión, especialmente la de carácter público en algunos momentos iniciales.

La transformación económica que se inició en la década de los ochenta en China es el resultado de la adopción de acertadas medidas de política económica, combinando objetivos ambiciosos y pragmatismo. El modelo económico de partida ha cambiado radicalmente y se ha conseguido una notable mejora en las condiciones de vida para el conjunto de la población. La capacidad de los gestores de política económica china se ha podido apreciar en momentos tan delicados como la crisis asiática del 97 o el proceso de negociación para la incorporación de China a la OMC.

A pesar del éxito de las medidas económicas dinamizadoras aplicadas por el gobierno en los últimos años, los indicadores macroeconómicos más recientes alertan sobre la aparente existencia de un proceso de recalentamiento de la economía china, originado principalmente por una demanda de inversión desmesurada. Esta afirmación se fundamenta en las cifras observadas para este indicador durante el año 2003 (la inversión en activos fijos se incrementó en un 28,4 por 100 respecto a 2002) y, de manera más preocupante, durante los primeros tres meses del año 2004 (incremento del 47,8 por 100 respecto al primer trimestre del año pasado) La influencia de este fenómeno se refleja ya en el comportamiento

de los precios en este período, con claros signos de aceleración (el índice de precios industriales ha aumentado en marzo un 3,9 por 100 interanual)

Sin embargo, más allá del problema surgido en estos momentos como consecuencia del aumento excesivo de la inversión, subyacen en la economía china una serie de deficiencias estructurales que condicionan la estabilidad del proceso de crecimiento.

2. Problemas latentes en el sistema económico

Conviene señalar que tras las transformaciones económicas y sociales experimentadas por China en los últimos tiempos y tras su entrada en el sistema económico internacional —hecho de indiscutible trascendencia histórica—, el comportamiento económico de China es un asunto de relevancia global.

Efectivamente, aunque el peso económico de China en el contexto internacional es todavía reducido (su PIB en 2003 representa un 4,1 por 100 del PIB mundial, según estimaciones del EIU), su dinamismo, su capacidad de absorción y sus flujos de comercio exterior juegan un papel muy importante en los mercados del área asiática —como pone de manifiesto la influencia que la demanda China está teniendo sobre la recuperación económica japonesa— y del mundo. En efec-



PAÍSES

to, en 2003, las importaciones chinas han significado un 4,4 por 100 de las importaciones mundiales y las exportaciones ha supuesto un 5 por 100. Además, el consumo de materias primas por parte de China durante el año 2003 sobre el total mundial se acerca al 30 por 100. Finalmente, resulta sorprendente observar que el 14 por 100 de las ventas de Motorola en el mundo se realizan en China, o que el crecimiento de ventas de Volkswagen en el mundo proviene casi íntegramente de China, por poner algunos ejemplos del ámbito empresarial. Por ese motivo, lo que ocurre en el panorama económico de este país ha pasado a ser objeto de atención general.

De una manera muy liviana se pueden enunciar los siguientes desequilibrios económicos en China.

2.1. Desequilibrios regionales-sociales

El proceso de crecimiento en China ha estado lejos de ser igualitario y ha venido a acentuar la tradicional fractura Este/Oeste y campo/ciudad.

Desde un punto de vista geográfico, el desarrollo económico ha estado muy centrado en la zona del litoral (especialmente en los deltas del Río Perla y Yangtsé y en el golfo de Bohai) y se han acentuado las diferencias respecto a las provincias occidentales, mucho menos desarrolladas. Pero, más allá del factor geográfico, resultan preocupantes las diferencias en la distribución de la renta entre la población rural y la urbana. La renta per cápita se ha elevado por primera vez por encima de los 1.000 \$ (1.090 \$ en 2003), pero las diferencias distributivas no se han reducido. En Shanghai, por ejemplo, la renta per capita anual ronda los 5.000 \$, mientras que una gran parte de la población

del país no sobrepasa los 750 \$ al año. Según un criterio de pobreza establecido por el Banco Mundial, (ingresos inferiores a 1 \$/día), a finales de 2002 había en China 88 millones de personas por debajo de este nivel. Este es un tema que ha aparecido en gran parte de las alocuciones de los líderes nacionales en diversos foros políticos, especialmente en la reciente reunión de la Asamblea Nacional. El incremento de las rentas agrarias constituye sin duda un reto político-económico de primera magnitud de cara a la estabilidad social del país.

El Cuadro 2 ofrece información más detallada sobre las diferencias en la distribución de rentas en China en el año 2002.

CUADRO 2 DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA	
Provincia	PIB per capita 2002 (USD)
Beijing.....	3.435,9
Chongqing.....	766,5
Fujian.....	1.630,1
Gansu.....	542,6
Guangdong.....	1.815,2
Guizhou.....	380,8
Jiangsu.....	1.738,0
Jinagxi.....	704,0
Liaoning.....	1.568,4
Shanghai.....	4.908,9
Sichuan.....	696,4
Yunnan.....	625,5
Zhejiang.....	2.033,6

Fuente: Buró Nacional de Estadística. EIU.



PAÍSES

2.2. Desequilibrios en el sistema financiero

Es posiblemente uno de los problemas más delicados del sistema económico en China y requeriría un tratamiento monográfico y con detenimiento. El problema radica en que el modelo de crecimiento se basa en gran medida en la enorme capacidad de ahorro del país, que se acerca al 40 por 100 del PIB, y que se canaliza hacia la inversión, fundamentalmente a través del sistema bancario. Esta estructura financiera se encuentra en la

actualidad en una situación de solvencia muy delicada. La tasa de morosidad en la financiación asumida por los principales bancos chinos (*Non Performing Loans*) oscila entre el 20 por 100 y 50 por 100 del total de sus activos (1). Es cierto que en una economía con las peculiaridades de la china estas cifras adquieren otro significado pero, en todo caso, el escenario es muy preocupante. Sólo el decidido respaldo del Gobierno, la existencia de controles de cambio y el alto grado de liquidez existente en el sistema permiten atenuar los riesgos inherentes a esta situación.

Recientemente se han adoptado una serie de medidas de apoyo financiero entre las que destaca la inyección de 45.000 \$ millones en el sistema bancario, que mejorarán los índices de solvencia de algunas de las entidades más afectadas. Pero la solución de los problemas de fondo, que pasa por implementar mejoras de eficiencia en la gestión, llevará tiempo. El caso japonés ofrece sin duda algunas lecciones muy oportunas para los responsables financieros chinos.

Finalmente, el actual «boom» crediticio, aunque puede estar mejorando momentáneamente los ratios de morosidad al expandir la cartera de activos, corre el riesgo de agravar la situación en el futuro dada la baja rentabilidad que se prevé en muchas de las inversiones financiadas.

2.3. Desequilibrios fiscales potenciales

Aunque las cuentas públicas arrojan, según cifras presentadas anualmente por el propio Ministerio de Finanzas, una

situación relativamente estable con un déficit público en el entorno del 3 por 100 del PIB, existen una serie de amenazas potenciales que conviene tener presentes:

- Ha habido en el pasado una importante dependencia del crecimiento respecto del gasto en inversión pública, que sigue siendo elevado, lo que resta margen de maniobra fiscal especialmente si se produce una ralentización económica y es necesario reactivar una política expansiva o aflorar, como es el caso, otras necesidades sociales.

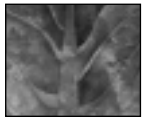
- Existe una parte importante de gasto público, en forma de atenciones sociales y transferencias, que en puridad correspondería al Estado pero que en la práctica se encuentra «desviado» a diversos sistemas paraestatales (empresas públicas, sistema financiero, etcétera). Un ejemplo son los créditos morosos (NPL) concedidos por los bancos a empresas de escasa rentabilidad y cuya devolución no está garantizada. Diversas fuentes y agencias de valoración (2) calculan que el montante total de NPL en China se situó en torno al 40 ó 45 por 100 del PIB a finales de 2002.

- Necesidad de constituir un entramado de prestaciones sociales que confiera una cierta estabilidad al sistema, especialmente en las capas más desprotegidas de la población. En estos momentos, fuera de las empresas estatales, el sistema de asistencia social o sanitaria es muy deficiente, como puso de relieve el año pasado la epidemia del SARS. Esa necesidad perentoria, que está siendo objeto de discusión pública, acabará teniendo su reflejo en el presupuesto estatal.

- Aceleración del déficit y endeudamiento de haciendas locales, cuyo mon-

(1) Guarismos ofrecidos por organismos oficiales y agencias independientes de valoración, respectivamente.

(2) CLSA, Standard and Poor's



P A Í S E S

tante no ha podido ser calculado en detalle y que amenaza la estabilidad fiscal del país. Los gobiernos locales utilizan una infinidad de variantes de financiación, cuyo control resulta difícil por parte de las autoridades centrales. La excesiva estratificación administrativa del país tampoco ayuda a facilitar esta vigilancia. Una cifra representativa de esta contingencia es que el 35,6 por 100 de los municipios de China, especialmente los situados en el oeste del país, se encuentran en «números rojos».

2.4. Desequilibrios en el modelo de crecimiento

China ha mantenido, como muchas otras economías de la zona en el pasado, un modelo de crecimiento basado en altas tasas de ahorro canalizadas hacia la inversión, en un contexto de consumo interno relativamente débil. El actual proceso de inversión acelerada, con el consiguiente riesgo de acumulación de excesos de capacidad, pone de relieve los límites de ese modelo de crecimiento y la necesidad de reorientarlo hacia bases más equilibradas. Esto podría suponer en primera instancia una ralentización de los índices de crecimiento del PIB.

Ligado a este problema se encuentran las dificultades que China está atravesando en el ámbito monetario. El sistema de tipo de cambio fijo está originando un incremento significativo de la base monetaria del país como consecuencia de la entrada de divisas y la acumulación de reservas, fenómeno que a pesar de los controles de cambio existentes corre el riesgo de agravarse con la entrada de capitales especulativos a corto plazo. Esta creciente oferta monetaria empuja los precios hacia arriba y el gobierno se está quedando sin margen de maniobra

para controlar el proceso inflacionista. De hecho el comportamiento del IPC muestra una clara aceleración en la segunda mitad del año 2003 y los primeros meses de 2004 pasando de una situación de deflación a una situación de claro signo inflacionista a corto plazo.

Adicionalmente, la economía china viene experimentando disfunciones sectoriales, en especial en el sector energético y de transportes, consecuencia de las altas tasas de crecimiento que han desbordado cualquier previsión de las autoridades, generando importantes cuellos de botella que afectan al funcionamiento económico y ejercen una presión alcista sobre los precios.

3. Recalentamiento económico

Pero el tema de debate económico más actual sobre China y que en mayor medida condiciona la sostenibilidad de su proceso de crecimiento a corto plazo es el problema del «sobrecalentamiento» económico. El problema ha llegado al punto de ser objeto de discusión en las intervenciones del Primer Ministro Wen Jiabao durante la pasada sesión de la Asamblea Nacional bajo la expresión política de la «conveniencia de adoptar criterios cualitativos en el proceso de crecimiento».

En resumen, el dilema que se abre a los responsables políticos del país es que necesitan compaginar unas tasas elevadas de crecimiento del PIB (se estima en torno al 7 por 100), que permitan un nivel de actividad y riqueza que asegure la estabilidad social, con una ralentización que evite que se continúen acumulando desequilibrios que pueden conducir a situaciones inestables.

El problema, en este caso concreto, tiene su origen en una inversión excesiva en algunos sectores, que las propias



P A Í S E S

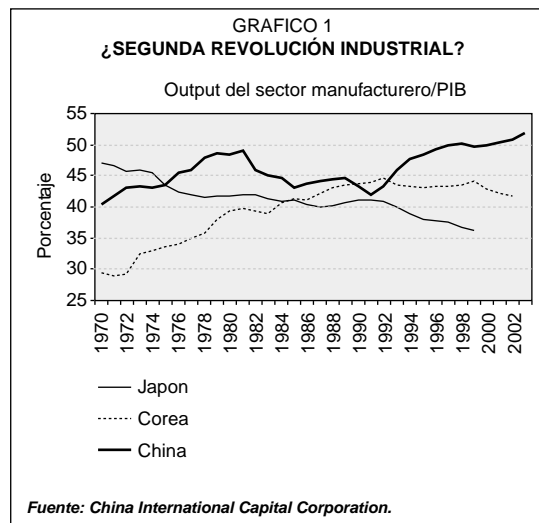
autoridades económicas han calificado de alarmante. Todo ello con el trasfondo de un modelo de crecimiento en el que el peso de la inversión —formación de capital— es quizás excesivo dadas las bajas tasas de consumo interno.

En efecto, los datos de la Oficina Nacional de Estadísticas muestran que la inversión total en activos fijos en el año 2003 alcanzó los 515.017 millones de dólares, 28,4 por 100 más que en 2002, y el mayor crecimiento desde 1995. Esta cifra se eleva a 85.215 millones de dólares durante el primer trimestre del año 2004, un 47,8 por 100 más que en el mismo período del año anterior. Aunque este crecimiento de la inversión respondía en principio a una demanda real, hay elementos del mismo que lo hacen preocupante:

1. No hay un cambio sustantivo en la estructura de la inversión. Desde el punto de vista sectorial, se mantiene básicamente la inversión manufacturera (siderurgia, cemento, aluminio, construcción, automoción, etcétera), cayendo en algunos sectores como el de la industria electrónica (-3 por 100), o con ligeros crecimientos en la industria agroalimentaria (4,7 por 100) No se observa la denominada «segunda revolución industrial» a partir de la cual los países tienden a invertir más en servicios ó industrias no manufactureras, sino que en el caso de China, el peso del sector manufacturero como porcentaje del PIB es cada vez mayor.

Adicionalmente, gran parte de la inversión, según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas, procede de la ampliación de capacidades ya existentes.

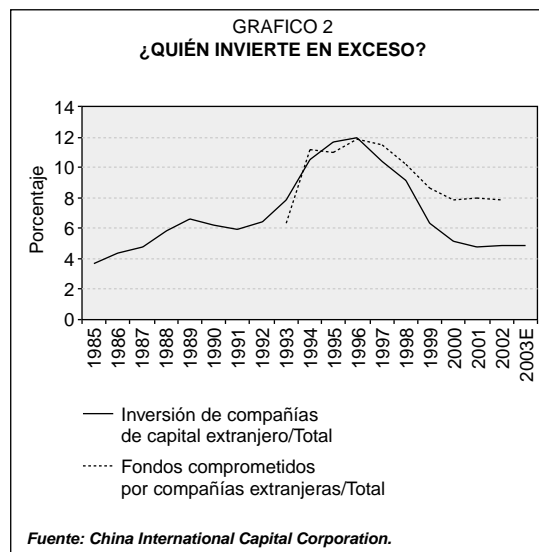
En palabras del profesor Xu Xiaonian, Director de Investigaciones del CICC, «no deja de ser absurdo que un país como China, intensivo en mano de obra y con escasez de materias primas, se concen-



tre en producciones intensivas en estas últimas».

Adicionalmente, este incremento de la actividad inversora parece tener un carácter expansivo y, en gran medida, debido a iniciativas de empresas de propiedad china, lo que hace pensar en un incremento notable de la capacidad productiva de instalaciones ya construidas.

Que este crecimiento se debe en gran medida a la iniciativa de empresas chinas puede apreciarse en el siguiente gráfico dónde se observa que la participación de la inversión extranjera sobre el total de la inversión, tanto en términos de capital

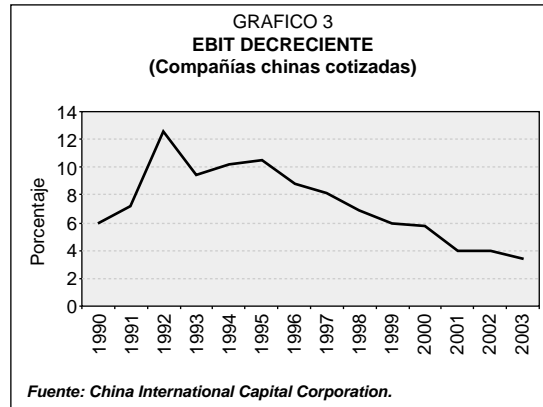


efectivamente invertido como de capital comprometido, se ha reducido de manera acusada en los últimos siete años. Y eso a pesar de ser China en estos momentos el destino favorito de la IDE en el ámbito mundial.

2. La inversión esta adquiriendo un carácter excesivo y poco racional en algunos sectores con graves riesgos de recalentamiento. Así, el número de proyectos de inversión en el sector siderúrgico en el período enero-noviembre de 2003, alcanzó los 3.038, con una inversión total de 38.587 millones de dólares, lo que supuso un incremento del 72,2 por 100 respecto a 2002. En el sector textil, el número de proyectos de inversión en ese período, alcanzó los 3.784 con un desembolso de 8.080 millones de dólares, lo que supuso un incremento del 110,6 por 100. En automoción, la tónica es parecida, con más de 1.320 nuevos proyectos y una inversión desembolsada en el período de 4.722 millones de dólares.

Estos proyectos incluyen tanto inversiones de empresas estatales como de empresas privadas, así como ampliaciones y nuevas iniciativas y, dada su magnitud, auguran problemas de exceso de capacidad en el futuro. Tanto es así que la Comisión Nacional para el Desarrollo y la Reforma instó en una circular a los organismos pertinentes a tomar medidas para ralentizar y cortar excesos inversores en las industrias del hierro y acero, aluminio, y cemento. Esta instrucción iba especialmente dirigida a la comunidad bancaria, ya que la expansión inversora se fundamenta en gran medida sobre el crecimiento del crédito bancario, basado a su vez en la situación de liquidez generalizada de la economía.

3. Pero quizás el dato más preocupante es la baja calidad y eficiencia de las inversiones. En efecto, en los últimos años, con el rápido crecimiento de la



inversión, la eficiencia de ésta se va viendo reducida. Así, el coeficiente de beneficios de la inversión fue 0,71 en 1994, 0,24 en 1997, y bajando hasta 0,15 en 2002. Y la productividad marginal cayó desde 2,64 en 1997, hasta 1,08 en 2002. Lo que revela, desde una perspectiva macroeconómica, el poco satisfactorio comportamiento de la inversión. Mas aún, si lo medimos en términos de EBIT (3) de las compañías actualmente cotizando en el mercado de valores, obtendríamos el Gráfico 3.

Si se tiene en cuenta que el coste de los recursos financieros en China se encuentra ligeramente por encima del 5 por 100, se observa que la inversión estaría arrojando resultados incluso negativos.

A pesar de las advertencias oficiales y de las medidas adoptadas a finales de 2003, ya el 17 de marzo del año en curso, la Oficina Estatal de Estadísticas anunció que en los dos primeros meses del año 2004, la inversión en activos fijos ascendió a 39.698 millones de dólares, un 53 por 100 más que en los dos primeros meses del año anterior. Si consideramos que la mayor parte de esos proyectos necesitarán un plazo dilatado para su finalización, la presión del crecimiento de



P A Í S E S

(3) Resultado de explotación, antes de impuestos e intereses.

la inversión será sin duda un problema para la gestión macroeconómica del país.

La doctrina nos enseña que sin ganancias efectivas y sin un nivel adecuado de eficiencia, ese proceso inversor no puede sostenerse en el tiempo comprometiendo el conjunto del proceso de crecimiento.

La cuestión es, por tanto, grave y así lo han percibido las autoridades chinas. Todo indica que se está produciendo un sobrecalentamiento económico con graves riesgos de acumulación de sobrecapacidades productivas en varios sectores cruciales. Los problemas derivados de esa situación no harán sino agravarse en el tiempo, por lo que resulta necesario profundizar en las medidas correctoras.

En ese sentido se han adoptado para el año 2004 medidas monetarias y regulatorias orientadas a ralentizar el ritmo de crecimiento económico que se ha fijado oficialmente para el presente año en el 7 por 100, frente al 9,1 por 100 del año pasado. Esta pretensión es un tanto cuestionable si se tiene en cuenta que el ritmo de crecimiento interanual del primer trimestre de 2004 ha sido del 9,7 por 100.

En concreto, se han aumentado los niveles de las reservas de los bancos comerciales con el fin de restringir los créditos, se han aumentado los requerimientos de pagos anticipados, y se han reducido los objetivos de crecimiento de la oferta monetaria, y se ha establecido una moratoria para nuevas inversiones en los tres sectores críticos. Los efectos de estas medidas son todavía inciertos dadas las cifras de crecimiento de la inversión en los tres primeros meses del año 2004 por lo que cabe esperar decisiones adicionales.

Debido a la influencia de la economía china sobre el resto de economías asiáticas y, por extensión, mundiales, una ralentización económica en China tendría efectos sobre el área, especialmente

sobre Japon y, eventualmente, sobre el resto del mundo. Esta influencia se está observando ya en los mercados de materias primas. La voraz demanda de la industria china está empujando los precios hacia arriba en el mercado mundial de estos materiales.

Otro de los temas en debate asociados al recalentamiento económico de China es la subida de los índices de precios. Como se acaba de señalar, la demanda industrial de este país ha alterado al alza los precios de las materias primas y se está produciendo una aceleración en la tasa de crecimiento de los precios al consumo en el último trimestre de 2003 (2,7 por 100) y primer trimestre de 2004 (2,8 por 100) (4). Es especialmente significativa la subida en los precios industriales (3,9 por 100) en el primer trimestre de 2004. Existe la posibilidad de que China exporte parte de esta inflación al resto del mundo, dado su peso en los mercados internacionales. Se trata de una amenaza que los responsables de las principales economías mundiales vigilan constantemente.

Por otro lado, dados los indicios de la existencia de sobrecapacidades productivas dentro de la economía china y la previsible remisión de la presión monetaria del sector exterior, cabe pensar que a medio plazo la inflación no constituye una amenaza grave para la economía china. Más bien al contrario, la preocupación radica en que, sobrepasado el calentamiento, pueda agravarse un problema deflacionista latente debido al exceso de capacidad del aparato productivo.

4. Conclusión

Asistimos, por tanto, a un momento delicado de la economía china en el que,

(4) Fuente: Buró Nacional de Estadística.



P A Í S E S

junto a ciertos problemas coyunturales, surgen algunos de los desequilibrios profundos que van a requerir la atención de las autoridades en los próximos años.

Como primer reto, las autoridades deben hacer frente al problema del sobrecalentamiento y deben buscar la manera de ralentizar el crecimiento económico sin que la evolución general del aparato económico se vea afectado y evitando el colapso de algunos sectores en los que se han dado excesos de inversión. En otras palabras, deberán procurar frenar el crecimiento económico —y especialmente en algunas áreas— sin desencadenar una recesión económica que comprometa las posibilidades de crecimiento futuras. Un equilibrio delicado siempre difícil de encontrar y en especial dadas las restricciones en las que se mueve la política económica.

Precisamente, y ligado a este punto, los responsables políticos deberán buscar restablecer el margen de actuación de la política monetaria que se ha visto muy constreñida por el comportamiento del sector exterior y por los objetivos de política cambiaria. No hay que olvidar que han sido factores monetarios y crediticios los que en gran medida han alimentado el crecimiento inusitado de la inversión. Por tanto, no hay que descartar otros cambios regulatorios de cierto calado en un futuro no muy lejano, especialmente si las medidas adoptadas no producen los efectos deseados para el segundo semestre del año.

Pero más allá de la gestión del recalentamiento económico y de las restricciones en política monetaria asociadas, las autoridades económicas chinas han de abordar los problemas económicos

estructurales que subyacen en la economía:

- Peso excesivo de la inversión en el modelo de crecimiento.
- Debilidad crónica del consumo interior.
- Ausencia de mecanismos de protección social (que contribuye a elevar las tasas de ahorro a niveles cercanos al 40 por 100 del PIB).
- Carencia de racionalidad económica en las decisiones de algunos operadores y en especial del Sistema Financiero, y necesidad de reforzar la legislación y los mecanismos que aseguren la responsabilidad en la gestión de los actores económicos.
- Exigencia de mejoras en la productividad y distribución de renta del sector agrario, que abarca todavía al 60 por 100 de la población.
- Necesidad de resolver los estrangulamientos sectoriales, especialmente en los ámbitos energético y de transportes.

Por el momento cabe decir que, a diferencia de lo ocurrido en ocasiones anteriores, el Gobierno ha diagnosticado el problema adecuadamente, dándole la importancia que tiene y tomando rápidas medidas en la dirección correcta. Esto es importante porque el tiempo juega en contra del éxito de cualquier política correctora. Las reformas de fondo son otra cosa y su gestión requerirá un calendario más dilatado, pero son igualmente impostergables si se pretende ir racionalizando el funcionamiento de la economía china y dotarla de una mayor estabilidad que asegure su sostenibilidad futura. En cualquier caso se trata de un problema que ha dejado de ser exclusivamente chino.



AVISO PUBLICO

SUB. GRAL. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

SOLICITUD DE DEVOLUCION DE FIANZAS

PLAZOS PARA PRESENTACION DE PRUEBAS

Aplicación a los Certificados concedidos desde el día 1 de octubre de 2000,
salvo que exista reglamento específico que lo modifique

Plátanos	TREINTA DIAS siguientes a la expiración del período de validez del Certificado.	Rgto. CE n.º 896/01
Productos Agrícolas Transformados (PAT)	NUEVE MESES siguientes a la expiración del período de validez del Certificado.	Rgto. CE n.º 1520/00
Productos agrícolas: Materias grasas, plantas vivas, productos floricultura, leche y productos lácteos, carne vacuno, semillas, frutas y hortalizas, carne porcino, huevos, carne de ave, arroz, azúcar, sector vitivinícola, cereales, etc.	DOS MESES siguientes a la expiración del período de validez del Certificado.	Rgto. CE n.º 1291/00

— En todos los productos el PLAZO MAXIMO para solicitar la resolución de los expedientes es de VEINTICUATRO MESES desde el día siguiente a la expiración del Certificado. Transcurrido este plazo no se efectuará la devolución del importe de la Fianza, aun en el caso de que se presente la correspondiente prueba de realización de las operaciones.

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

Secretaría General de Comercio Exterior

SUB. GRAL. COMEX. PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS. SERVICIO DE FIANZAS

Solicitudes de devolución de fianzas constituidas (Importación y Exportación)

La Orden de 26 de febrero de 1986 («BOE, 7 de marzo»), modificada por la Orden de 27 de julio de 1995, establece que la devolución de las fianzas se realizará por la Secretaría General de Comercio Exterior a solicitud del interesado.

Las solicitudes de devolución de las fianzas constituidas ante los Servicios Centrales, deberán dirigirse a la Secretaría General de Comercio Exterior (Servicio de Fianzas, Paseo de la Castellana, 162, planta cuarta, 28071 Madrid).

Las solicitudes de devolución de las fianzas, constituidas ante las Direcciones Regionales y Territoriales de Comercio y CATICES, deberán presentarse en la misma Dirección o CATICE que concedió los correspondientes certificados.

El no solicitar, los interesados, la resolución de los expedientes de devolución de las fianzas con la aportación de las pruebas, en los plazos establecidos en la legislación nacional y comunitaria en vigor, para los diversos productos agrícolas, dará lugar al oportuno Acuerdo Declarativo de Incumplimiento.

Con el fin de agilizar la resolución de los expedientes de devolución de las fianzas constituidas a disposición de la Secretaría General de Comercio Exterior, es recomendable se adjunte a las solicitudes la fotocopia del correspondiente «Resguardo de depósito o Garantía en Efectivo», o «Resguardo de Garantía Otorgada mediante Aval o Seguro de Caución».

SERVICIO DE FIANZAS

Acuerdo declarativo de incumplimiento (Fianza constituida en las operaciones de Importación y Exportación)

Ingreso de las liquidaciones

Las cantidades a ingresar en el Tesoro Público-Recursos Eventuales, como consecuencia de los expedientes de Acuerdo Declarativo de Incumplimiento de Resguardos de Garantías Otorgadas por Terceros, pueden hacerse efectivas por la EMPRESA TITULAR DE LOS CERTIFICADOS.

— En MADRID:

MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA
DIREC. GRAL. DEL TESORO Y POLITICA FINANCIERA
Paseo del Prado, 4
28071 MADRID

— En PROVINCIAS:

INTERVENCION DE HACIENDA de la localidad en que resida la Entidad Delegada que constituyó la Garantía Otorgada por Terceros (Aval o Certificado de Seguro de Caución).

Realizado el ingreso y expedida la CARTA DE PAGO, esta CARTA DE PAGO original deberá remitirse a:

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO
SERVICIO DE FIANZAS
P.º Castellana, 162, Pl. 4.ª
28071 MADRID

MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO

Secretaría General de Comercio Exterior

SUB. GRAL. COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

SERVICIO DE FIANZAS

Paseo de la Castellana, 162, cuarta planta, 28071 Madrid

Teléfonos: (91) 349 38 67 y 349 39 13